

LIBROS

Claudio Cerdán retrata el lado oscuro de Alicante en 'Cien años de perdón'. / Por B. C.

«Los bajos fondos están cerca»

Antonio Ramos, motejado Mierda de perro, es un poli de Alicante que de día ejerce de Harry el Suicio con los maleantes y en su casa sufre el menosprecio de su familia. Ramos es el protagonista y narrador de *Cien años de perdón* (Editorial Versátil), de Claudio Cerdán (Yecla, 1981), un relato sin un gramo de grasa que muestra la cara oculta de Alicante y de lo que es capaz un hombre por dinero y también para conservar a sus seres queridos.

«Si tuviera que poner a una persona real en mis libros, elegiría a Bárcenas, sería un gran personaje de novela negra», dijo Cerdán. «Ramos, sin embargo es totalmente

imaginario. Me encantan los protagonistas que podrían ser los malos de otra historia. Un policía quemado que ve una salida a su miserable vida en una cantidad enorme de dinero a la que puede echar mano. Por desgracia, eso hace que traspase la línea que divide a los criminales de los policías».

Cien años... es un crónica descarnada y brutal de un submundo oculto, o no tan oculto, tras el escaparate turístico y los grandes eventos. «Los bajos fondos cada vez están más cerca de los ciudadanos corrientes», afirmó Cerdán «Para ambientar mis novelas hablo con policías, funcionarios de prisiones, carnellos y prostitutas. Todos son gente normal».

El lenguaje directo, en ocasiones obsceno y soez, es otro de los activos, así como las notas de humor, que «aumenta las escenas trágicas y potencia el drama», según el autor. «Soy de los que ponen la oreja en los bares para escuchar las conversaciones de la parroquia», confesó. «Salgo a la calle con una libreta donde apunto todo aquello que me llama la atención. Después trato de elaborar diálogos realistas y afilados. Algunas de las mejores frases de mis novelas las diieron otros a altas horas de la madrugada».

La acción se desarrolla, hora a hora, en un tiempo concentrado, diez días de octubre. «Elegí otoño cuando las urbanizaciones

se convierten en desiertos y no hay rastro de turismo», explicó Cerdán. «Al organizar los capítulos por horas quería dar la sensación de una cuenta atrás que no se puede detener».

Asesinos, un viejo con el *Síndrome de Diógenes*, un joven psicópata, violadores, matones rusos, sectas *corneoccos* y hasta un actor famoso llamado Zorro desfilan por las páginas que en algunos pasajes despertaría la envidia de Tarantino. Y como escenario de fondo, una ciudad Alicante que nunca aparecería en los folletos turísticos.

«Cuando has vivido las entrañas de un lugar es imposible no conocer su aspecto más descarnado», comentó Cerdán. «Cuento lo que veo en una ciudad con una de las tasas de crímenes por habitantes más altas de España, con políticos corruptos, delincuencia urbanística, una cárcel masificada y donde cada poco tiempo detienen a un narco traficante buscado por la Interpol».

Juan Madrid, Andreu Martín, González-Ledezma, Mariano Sánchez Soler son algunos de los maestros del género cuya influencia reconoce Cerdán.